

LOS DOMINGOS DE CÁMARA

EN TORNO A LUCIO SILLA

PROGRAMA

PARTE I

WOLFGANG AMADEUS MOZART (1756-1791)

Adagio en La mayor KV 580a

Álvaro Vega, corno inglés · Sonia Klikiewicz, violín Laure Mª Gaudron, viola · Gregory Lacour, violonchelo

Cuarteto en Do mayor KV 465, «De las disonancias»

Allegro - Andante cantabile - Minuetto (Allegretto) - Allegro

Sonia Klikiewicz, violín · Gabor Szabo, violín Laure Mª Gaudron, viola · Dragos Balan, violonchelo

PARTE II

WOLFGANG AMADEUS MOZART

Sonata para fagot y violonchelo en Si bemol mayor K 292 (K 196c)

Allegro - Andante - Rondo

Albert Catalá, fagot · Mikolaj Konopelsiki, violonchelo

Quinteto para piano y viento en Mi bemol mayor K 452

Largo- Allegro moderato - Larghetto - Rondo (Allegro)

Cayetano Castaño, oboe \cdot Luis Miguel Méndez, clarinete Francisco Alonso, fagot \cdot Fernando Puig, trompa Duncan Gifford, piano

Solistas de la Orquesta Titular del Teatro Real DOMINGO. 17 DE SEPTIEMBRE DE 2017. 12.00 HORAS

WOLFGANG AMADEUS MOZART

Benito Pérez Galdós fue uno de los que señaló a Mozart como «un divino instrumento dispuesto para expresar todas las emociones sin esfuerzo alguno». Esa es siempre la sensación que tenemos con la música de Mozart, por más que el propio compositor escriba en la dedicatoria de los cuartetos dedicados a Haydn que son fruto «de largo y penoso trabajo».

No tenemos forma de saberlo. Y mucho menos en la música de cámara, donde se daba, con mayor frecuencia que en el resto de géneros musicales, la combinación de oportunidad y necesidad que impulsaban a Mozart a componer. Obras escritas para amigos, para clientes buscando una buena remuneración, para aprovechar las ocasiones y los encuentros que le daban sus viajes. Y en todas ellas aparece un músico seguro de sí mismo, que sabe imponer su gusto personal, abierto a todas las influencias, pero sin someterse a ninguna.

La ópera *Lucio Silla* es de 1772, fruto del éxito que había tenido dos años antes el estreno en Milán de *Mitridate*. Mozart conoce al padre Martini, que le presenta en la Accademia Filarmonica. Es el momento en el que compone su primer cuarteto para cuerda, todavía en un estilo que llamamos galante. En esa misma estética se puede encuadrar el Dúo sonata para violín y violonchelo escrito en Múnich en 1775, al tiempo del estreno de *La finta giardiniera*. La información que tenemos no es muy precisa; parece ser que Mozart escribió diferentes obras para un rico aficionado, entre ellas dos conciertos para fagot que hoy siguen perdidos.

Esta sonata quizá fuera una carta de presentación, una especie de muestrario de lo que era capaz antes de meterse de lleno con los conciertos. El estilo es muy temprano, cercano a las sonatas galantes y al estilo de Haydn. El violonchelo no hace más que un acompañamiento. El fagot es más brillante y más difícil.

En 1784 Mozart ya es otro hombre. Se ha instalado en Viena, se ha hecho amigo de Lorenzo da Ponte y de Emmanuel Schikaneder, ha estrenado El rapto en el serrallo, ha ingresado en la masonería y se diría que los conciertos y la música de cámara concentran casi todo su interés. En casa de uno de sus nuevos amigos masones descubre y estudia las obras de Bach. Una de las mejores consecuencias de ese trabajo es la colección de cuartetos dedicados a Haydn. Han pasado diez años desde los anteriores cuartetos y los nuevos le requieren dos años de trabajo. El último es de 1784, y lleva el nombre de De las disonancias debido a unas voluntarias experimentaciones armónicas que Mozar incluye en el primer movimiento. Hoy casi no las percibimos como una anomalía, pero en el siglo XVIII era lo más arriesgado que se había escuchado. Tanto que hubo especialistas que se pusieron a trabajar para «corregir» lo que ellos interpretaron como errores de Mozart.

De ese mismo año es el Quinteto con oboe. Con su habitual falta de falsa modestia, Mozart escribe a su padre que era su mejor obra hasta ese momento. Es un verdadero concierto de cámara, parecido a sus grandes cuartetos con piano. Toda la obra está llena de delicadeza y ternura. Tiene una estructura concertante, en la que el piano actúa alternativamente de solista y de acompañamiento.

DURACIÓN APROXIMADA:

PARTE I: 45 MIN PARTE II: 40 MIN



MADRID



COL ABORA